**Salesian Missions – MCP Appeal 2020 Homily**

Quiero dar las gracias a vuestro Pastor y Obispo por permitir que los Salesianos de Don Bosco prediquen hoy en favor de los misioneros.

Los Salesianos de Don Bosco son la segunda orden más grande de hombres en la Iglesia Católica, sirviendo en más de 130 países. Nuestro ministerio prioritario es la ayuda a los jóvenes pobres y abandonados, esforzándonos por convertirlos en buenos cristianos y honestos ciudadanos.

Los Salesianos somos educadores. Estamos comprometidos a formar el corazón y la mente de los jóvenes y ayudarlos a desarrollar todos sus talentos y habilidades. Mientras hacemos esto, acompañamos a los jóvenes en su camino de fe, guiándolos a una relación más profunda con Dios y ayudándoles a integrar su vida espiritual en sus ocupaciones diarias.

Logramos este objetivo en una variedad de entornos, incluyendo escuelas, tanto académicas como técnicas; centros juveniles; programas de capacitación en habilidades, preparando a los jóvenes para el mundo del trabajo; refugios para jóvenes sin hogar o en riesgo; centros comunitarios; campamentos; estaciones de radio en los países en desarrollo; centros catequéticos; programas de música y arte; parroquias con un enfoque especial en la participación de los jóvenes. Además, servimos a las comunidades de migrantes y refugiados, así como a los jóvenes con discapacidades.

Cada país y cultura tiene un conjunto distinto de circunstancias que deben ser respetadas cuando trabajas con los jóvenes. En cada lugar, los Salesianos trabajan para entender el entorno en el que se encuentran para que puedan responder adecuadamente y con sensibilidad. Los países que tienen una gran mayoría Musulmana u otros grupos religiosos presentan desafíos especiales para los misioneros. En algunos casos, la conversión al Cristianismo pone en peligro la vida de una persona.

En Ciudad Juárez, México, la comunidad Salesiana responde a muchos de los problemas sociales allí. La violencia de las pandillas, el tráfico de drogas, la violencia contra las mujeres y la intensa pobreza son comunes. Predicar el Evangelio en un ambiente así es difícil, pero los Salesianos trabajan para hacerlo mientras abordan estos temas en colaboración con muchos otros grupos y organismos religiosos. Sus esfuerzos se centran en crear un entorno propicio para que los jóvenes prosperen y eviten involucrarse en estas actividades negativas. Los Salesianos también trabajan en la rehabilitación de aquellos que han participado en estas actividades, o han sido víctimas de ellas. A través de capellanías en una prisión juvenil y un centro para adultos jóvenes infectados por el VIH, algunas vidas han sido transformadas por los programas de alcance en la calle y la presencia en el vecindario. En algunos de los barrios más empobrecidos, los Salesianos y voluntarios se han ganado la confianza de los residentes locales. Al final de la tarde, los voluntarios recogen a los jóvenes de sus hogares, los llevan a un parque local, organizan juegos, enseñan catecismo y dan a los niños una merienda. Poco a poco, el entorno de estos barrios más pobres se está volviendo más pacíficos y con esperanza a medida que las familias ven cómo se cuida a sus hijos.

Los niños soldados con frecuencia son gravemente traumatizados por su participación en la guerrilla una forma de guerra en la que han participado. La decisión de alejarse de esa forma de vida es complicada y necesita mucho apoyo para que los jóvenes cambien. En Colombia y Sudán, los Salesianos han trabajado con otros organismos para poder ayudar a proporcionar servicios para la sanación en la vida de estos jóvenes. Adicionalmente, las familias de los afectados por la violencia perpetrada a los jóvenes reciben ayuda para su sanación. El mensaje evangélico de reconciliación es necesario para que una sociedad comience de nuevo.

Aquellos quienes han sido heridos en cuerpo y espíritu también necesitan la presencia de Cristo. *Don Bosco Sobre Ruedas* en México y el Centro de Desarrollo de *Habilidades Nonthaburi para Ciegos* en Bangkok, Tailandia son sólo dos ejemplos de tales ministerios de sanación en los que participan los Salesianos.

*Don Bosco Sobre Ruedas trabaja para promover, proteger y garantizar la* calidad de vida de las personas con discapacidad física, a menudo como resultado de accidentes. Ellos buscan especialmente a los niños y adolescentes que viven en la pobreza extrema y trabajan con ellos para adquirir las habilidades que necesitan para vivir vidas independientes, mantener su salud y estar socialmente integrados en la sociedad. A menudo, estos jóvenes quieren superar los desafíos físicos, pero no saben por dónde empezar. Los Salesianos les han brindado la oportunidad de desarrollar sus habilidades y su potencial.

Durante casi cuarenta años, el Centro de Desarrollo de *Habilidades Nonthaburi para Ciegos les* ha dado a los ciegos la oportunidad de obtener una educación y aprender valiosas habilidades laborales. Además, para sorpresa de muchos, los estudiantes participan en actividades como el judo, el béisbol, la bicicleta y competencias de carreras, todas las cuales fomentan el desarrollo físico y la confianza en sí mismos.

En la India, los Salesianos han abordado el problema del trabajo infantil y la explotación en las fábricas de ladrillos de Pasahaur. Uno puede encontrar niños, muchos de ellos menores de 10 años, trabajando en los hornos de ladrillo. A menudo los niños provienen de las familias de los inmigrantes pobres provenientes de las provincias vecinas.

La casa Salesiana de *Pasahaur Don Bosco* ha construido un pueblo para ayudar a estos niños. Además de proporcionar refugio, agua potable y un ambiente seguro, los Salesianos han comenzado clases para ayudar a las mujeres y a los niños trabajadores a evitar la explotación y dejar este trabajo peligroso.

Responder a estas necesidades es parte del llamamiento misionero de la Iglesia. Nos complace que cada vez más laicos de todo el mundo se unan a los Salesianos para responder al llamado de ser discípulo misionero al ofrecerse como voluntario para servir en una tierra lejana. Durante más de treinta años, los Salesianos de los Estados Unidos han enviado a los misioneros laicos para que sirvan en países de todo el mundo. Los Misioneros trabajan en un ministerio Salesiano, a menudo en circunstancias difíciles, dando generosamente de sí mismos en nombre de los jóvenes. Los talentos y capacidades del voluntario se combinan con un sitio de misión que está dispuesto a recibir a los Misionales Laicos.

Misiones Salesianas, está ubicada en New Rochelle, Nueva York, recauda fondos para ayudar a los misioneros locales mientras se esfuerzan por llevar el Evangelio a la gente. La generosidad de muchas personas como ustedes permite que la obra misionera de la Iglesia continúe y crezca. Esperamos que usted pueda contribuir a este importante ministerio de fortalecer el Cuerpo de Cristo entre todos los pueblos.